

El debate sobre el plan del Segura reabre la 'guerra del agua' por las desaladoras

Miembros del Consejo del Agua, encabezados por los gobiernos de Valencia y Murcia, rechazan la propuesta de la CHS para acabar con el déficit hídrico incrementando la desalación

🕒 01:40

Me gusta



E.DE GEA

Los miembros del Consejo del Agua de la cuenca del Segura tumbaron ayer el informe preliminar del Esquema de Temas Importantes (ETI) de la Demarcación del Segura presentado por los responsables de la Confederación Hidrográfica (CHS), organismo dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino. Este documento, que sustituirá al Plan Hidrológico de cuenca de 1997, incluye un total de 39 "temas importantes" de los que 31 giran en torno al

cumplimiento de objetivos medioambientales y el resto, hacia la atención de las demandas y racionalidad del uso del agua o seguridad frente a fenómenos meteorológicos extremos.

Sin embargo, en la reunión del Consejo celebrada en la sede de la Cámara de Comercio de Murcia y que tuvo una duración de más de cinco horas, abordó por encima la propuesta de "temas importantes" y derivó fundamentalmente en desempolvar "la guerra política del agua" que mantienen PSOE y PP desde más de una década. En este debate, la tesis de la CHS giró en torno a cubrir el déficit estructural de recursos -el 40%- mediante la desalinización y produciendo 460 hectómetros cúbicos al año de agua desalada. Mientras, los representantes de varias comunidades de regantes y de los Gobiernos autonómicos de Valencia y Murcia apostaron por los nuevos trasvases.

El consejero de Agricultura y Agua de Murcia, Antonio Cerdá, llegó incluso a pedir que se erradique la desalación de la cuenca y se trasvase agua de donde sobra a lugares deficitarios. Una postura intermedia vino de la mano de los representantes de colectivos conservacionistas, que no rechazaron las desalinizadoras por completo, apostando para reducir el déficit hídrico y acabar con los usos "ilegítimos del agua" consignándolos mediante una auditoría a la superficie en riego en la cuenca. También mostraron su total "decepción" por el debate de la reunión "de carácter totalmente político, sin querer de verdad afrontar los temas importantes de la cuenca y retrasando la aprobación del Plan", según la representante de los ecologistas, Julia Martínez.

Lo cierto es que finalmente de los 43 votos emitidos por los miembros del Consejo del Agua 31 fueron en contra de la propuesta de la CHS; entre ellos, los de los representantes de los gobiernos valenciano y murciano, así como del Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura. Los colectivos conservacionistas, junto con los representantes del Gobierno de Castilla-La Mancha, se abstuvieron.

"Plantear así, con desaladoras, la planificación de una demarcación severamente castigada por sequías e inundaciones históricas y que arrastra un balance negativo de 1149 hectómetros cúbicos anuales, es un despropósito", aseguró el director general del Agua de la Generalitat, José María Benlliure, quien calificó de "ilusorio" pretender resolver los problemas ambientales sin abordar de manera decidida la cuestión del déficit de la cuenca.

A pesar del resultado de la votación, la presidenta de la CHS, Charo Quesada, aseguró que con la reunión de ayer "se da un paso más para someter a consulta pública el borrador del nuevo plan". Y consideró que la reunión del Consejo del Agua "es un hito fundamental para el proceso de planificación, tras la cual se iniciará la tramitación específica del borrador de Plan Hidrológico, cuya redacción está muy avanzada".

Por último, el presidente del Sindicato Central, José Manuel Claver, cuestionó la organización y la forma de cómo la Confederación Hidrográfica planeó la votación sin un texto definitivo y rechazando dejarlo sobre la mesa.



Imagen del Consejo del Agua que tuvo lugar ayer en la Cámara de Comercio de Murcia. frank becarés

¿Dónde van a parar los purines y curtidos?

El consejero, Antonio Cerdá, hizo en su intervención en el Consejo una defensa a ultranza del trasvase del Ebro y defendió el mismo en base "al buen uso" del agua en la Región, que "es puntera" en España en la reutilización y depuración de las aguas residuales. Esta manifestación fue contestada por parte de uno de los representantes de los colectivos conservacionistas, José Manuel López Grima, quien le acusó "de mentir. En la Vega Baja sabemos mucho de ello y cuanto más llueve el agua que nos llega es peor". Por ello exigió a Cerdá que explique "¿qué hace con los vertidos de purines y con las industrias de curtidos de Lorca? o ¿cuántas depuradoras tienen tratamiento terciario?". Para Grima, "todo esto le da igual y su batalla es agua para todos". Denunció que a los regadíos tradicionales "no los defiende nadie", porque "la voz imperante en la cuenca son los nuevos regadíos del trasvase que imponen la norma de ellos a la norma general del río". Por su parte Julia Martínez reclamó que el proceso de planificación avance y consideró que la maniobra de votar ayer "no tenía mas razón de ser que hacer fracasar el mismo" . E.D.G.